

Reseña de *The Art Lover's Guide to Japanese Museums*

El extraordinario patrimonio artístico y cultural japonés comprende más de 5.600 instituciones museológicas. Claramente, este número sorprendente no incluye únicamente museos de arte, sino que comprende una gran variedad de instituciones: desde el museo de la prestigiosa colección imperial hasta el museo de los noodles instantáneos. Sin embargo, para los turistas occidentales ajenos a la cultura nipón, puede resultar

intricado orientarse en este vasto panorama. Con tal propósito, Sophie Richard ha desarrollado *The Art Lover's Guide to Japanese Museums*, una innovadora guía a los diversos museos de arte que proliferan en el país del sol naciente. Como sugiere el título, la autora ha pensado el volumen específicamente para los amantes del arte, proponiendo una vasta e interesante selección de itinerarios que comprenden no solo las instituciones más conocidas sino también los museos que se encuentran fuera del circuito turístico tradicional. El libro nació como una respuesta a la falta de textos actuales sobre la cada vez mayor variedad de instituciones culturales en Japón. Por tanto, la historiadora del arte propone a los lectores la posibilidad de descubrir las diferentes facetas de la cultura artística japonesa a través de los más de ochenta museos seleccionados. La compilación contiene una lista rica de museos públicos, privados, de arte tradicional, contemporánea y también de arte chino y occidental. Cada sección incluye informaciones prácticas detalladas sobre la tipología de las colecciones, la periodicidad de las exposiciones y las atracciones culturales que se encuentran en proximidad.

The Art Lover's Guide to Japanese Museums se presenta como un instrumento sencillo y funcional. El libro abre con una útil introducción sobre como apreciar el arte japonés y las características de sus museos. Richard trata de contextualizar el carácter temporal y estacional del sistema expositivo nipón en el marco más amplio de las tradiciones japonesas. De manera que resulte claro como cada aspecto de la cultura nipón sea impregnado de connotaciones estéticas y profundamente conectado con el tiempo de la naturaleza. Sin duda una premisa necesaria para apreciar y comprender la configuración de las exposiciones o la identidad de las colecciones. La sección de consejos prácticos y la cronología esquemática de la historia de Japón preceden la parte principal de la guía, dividida en cinco maxi-áreas geográficas (Tokio, alrededores de Tokio, Kioto y su área, oeste y este). Como cada guía turística, cada unidad abre con un mapa que ayuda los usuarios a localizar las instituciones culturales, aunque en el caso de este volumen los planos resultan poco intuitivos e inadecuados para un uso práctico. El agradable diseño minimalista compromete la efectiva función de las indicaciones geográficas y sugiere indirectamente a los turistas que se equipen con material

Eleonora Cantini

Historiadora del arte y museóloga
graduada cum laude por la
Universidad de Leiden, Holanda.

Especializada en técnicas de pedagogía
museística para jóvenes adultos y
de integración del público en museos
contemporáneos.

complementario. A pesar del hecho que la descripción de cada museo sea precisa e incluya las informaciones necesarias para visitarlo (horarios, accesibilidad y página web) la estructura del libro en sí es bastante estándar y no luce por ser extremadamente práctica, no se presenta como una guía turística tradicional codificada por colores, con referencias geográficas precisas o indicaciones sobre el clima y el visado.

Por estas razones, creo que el real valor de este volumen se encuentra en la originalidad de su contenido, ya que la autora entrevistando directores y curadores obtuvo información inédita sobre las historias de las instituciones y sus colecciones. Esto sin duda contribuye en la creación de un libro que se diferencia de una sencilla guía turística por la riqueza y la calidad de las descripciones. Los consejos de la autora invitan a visitar jardines y museos apartados o ayudan al visitante a desenredarse en grandes instituciones de arte contemporáneo. Estas contribuciones exclusivas son de enorme beneficio para los lectores occidentales puesto que numerosos museos tienen muy escasa información en inglés. Además, la inclusión de pequeñas instituciones revela a los viajeros sitios poco conocidos pero ricos de valor histórico-artístico. La *Kyu Asakura House* –definida por la misma autora “un pequeño milagro entre hormigón”¹– no es una parada típica del turista que visita Tokio, se encuentra en un rincón de la ciudad quieto y muy verde. Los turistas son invitados a quitarse los zapatos y a explorar esa casa-museo privada que sigue manteniendo muchas de sus características originales de principio del siglo XX. Pues el libro funciona como un revelador de preciosidades, como un fiel aliado en las exploraciones de la caótica ciudad de Tokio o como guía leal en el descubrimiento de islas remotas y lejanas de los centros turísticos. Richard alcanzó crear una interesante selección de instituciones que no son inevitablemente parte del circuito turístico nacional, pero sin dejar atrás las etapas más conocidas. El volumen da las informaciones necesarias para visitar lugares que puedan ofrecer al visitante occidental una percepción extendida de lo que el arte y la cultura japonesa realmente son, sin resultar necesariamente elitista o estereotipado.

Como revela la portada del libro, el volumen no está dirigido a turistas inexpertos que se pasean en bermudas, sino que se dirige expresamente a más competentes –y quizás más sofisticados– amantes del arte. Richard selecciona a priori un entero segmento de público especificando en el título un target preciso, así que probablemente los viajeros sin una específica afición al arte no comprarán esta guía, sino que invertirán su dinero en un producto más genérico. Pero, a pesar de esta decisión editorial, la guía no se presenta particularmente complicada en su estructura y contenido, tanto que algunas explicaciones resultan excesivamente didácticas para un público especializado. Por eso, creo que hay una especie de contraste entre lo que es el título y lo que realmente el libro contiene. Pasando las páginas se encuentra un lenguaje poco sofisticado, con explicaciones muy claras y descripciones de las obras de arte suficientemente exhaustivas como para visitar las galerías enteras sin material del museo. Por esta razón, creo que considerando el valor del contenido del libro, su potencial público podría extenderse mucho más allá de lo que el mismo título sugiere. El lenguaje accesible, las numerosas imágenes y el capítulo introductorio hacen de este libro un instrumento mucho más democrático de lo que el mismo título implica. Página tras página la autora desvela los secretos y los tesoros de las mayores colecciones museísticas de Japón acompañando el lector en un viaje estéticamente muy estimulante.

‘Museos’ es otra palabra enfatizada en el título y protagonista indiscutible del libro. Las entidades museísticas son esas instituciones abiertas al público que difunden y conservan el patrimonio artístico y cultural de la sociedad. Entonces, cuando se habla de museos, es importante definir como

1 p.44.

dichas instituciones cumplan con sus obligos hacia las comunidades que quieren representar. En el caso de *The Art Lover's Guide to Japanese Museums*, la autora enfoca su discurso exclusivamente en el valor estético de las colecciones, dejando atrás esas características que definen la identidad de las instituciones museológicas. Actualmente, el prestigio de las colecciones es casi equivalente a la calidad de las estrategias participativas instauradas para implicar el público. ¿El Museo de las Colecciones Imperiales es adecuado para niños? ¿Hacen actividades educativas para adultos el fin de semana? ¿El Museo Municipal de Arte de Toyota propone instrumentos interactivos durante la ruta en las galerías? ¿Hay servicios u oportunidades para personas con discapacidades? Hoy en día, respuestas a preguntas de este tipo proporcionan información indispensable para entender la posición corriente de los museos respecto a su comunidad, su misión y a su rol de representante de la sociedad. El valor de un museo ya no se puede medir únicamente por el prestigio de su colección, aunque siga siendo un parámetro importante, es necesario complementar este juicio con una evaluación comprensiva de otros aspectos, como servicios, proyectos educativos e implicación del público con la experiencia museológica. Seguramente el espacio de esta guía no hubiese sido suficiente para una análisis extensa de cada institución cultural, pero considero importante empezar a valorar también programas públicos y actividades educativas cuando se habla de museos: los lectores se encontrarían con una gama de posibilidades más amplia y puede que colaboren a desmoronar la famosa 'aura' que circunda la idea de museo.

En fin, creo que la autora alcanzó crear un producto de calidad, con contenidos originales y muy funcional para los amantes del arte y porque no, también para viajeros curiosos. Su libro consigue guiar el lector en el labirinto de posibilidades que se suelen presentar a la hora de viajar a un país extranjero y poco conocido. La perspectiva alternativa, las sugerencias de museos prácticamente desconocidos y la descripción detallada de obras de arte hacen de esta guía una digna compañera de viaje. Sin embargo, la importancia de los contenidos estéticos parece prevaricar otros aspectos, pero la representación de Japón pintada a través de las palabras de Richard es seguramente interesante e inteligente. El resultado es un trabajo de gran valor para los turistas occidentales que buscan una experiencia cultural de Japón auténtica y genuina.



Título: *The Art Lover's Guide to Japanese Museums*

Autor: Sophie Richard

Editorial: Japan Society Publications

Fecha de publicación de la 1a edición: 24 febrero 2014

ISBN-10: 0955997712

ISBN-13: 978-0955997716

Extensión: 176 páginas